MONOGRAFIA

GUIA DIDACTICA

MUSEO DEL PRADO

EL BOSCO

Dpto. Didáctico.

Extracción de la piedra de la locura.

Textos didácticos: Alicia Quintana Martínez
María Luisa Suárez Hernández
Departamento Didáctico-Pedagógico del Museo del Prado
Edita: Ministerio de Cultura, Museo Nacional del Prado
NIPO: 304-89-001-3
Depósito Legal: M. 21.310-1989
Imprime: Gráficas Monterreina, S. A.

PORTADA: *Detalle de «El Jardín de las Delicias»: autorretrato (?) de El Bosco.*

Mesa de los pecados mortales (detalle de uno de los pecados: la Gula).

LOS PAISES BAJOS EN SU TIEMPO

En torno a 1450, fecha considerada como probable para el nacimiento de El Bosco, los Países Bajos* (también llamados genéricamente Flandes en algunas ocasiones) constituían un estado en el que se reunían territorios que ahora están repartidos entre Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Francia, y que pertenecían al ducado de Borgoña, siendo en estas fechas su señor el duque Felipe el Bueno.

En estos tiempos, este ducado era uno de los países más ricos y una de las cortes más brillantes de Europa. La riqueza procedía de una excelente agricultura, mejorada a lo largo de toda la Edad Media, y de una floreciente industria textil; ambas actividades, muy expansivas, permitían un riquísimo comercio internacional con sede en el puerto de la ciudad de Amberes.

Los años de la infancia y juventud del Bosco se movieron dentro de este marco optimista y feliz. A lo largo de su vida adulta y madura, la situación política de su país se fue complicando; inestabilidad, problemas y luchas interiores marcaron los reinados de Carlos el Temerario y de su hija María de Borgoña. María, que hubo de suceder a su padre muerto en el campo de batalla, decidió unir por matrimonio su ducado a los destinos de los Habsburgo de Austria, casándose con Maximiliano I, que fue también emperador del Imperio que constituían conjuntamente otros territorios alemanes como el suyo. Maximiliano no fue bien visto por sus nuevos súbditos y desarrolló una política poco apropiada para los intereses de éstos.

El hijo de este matrimonio real, llamado Felipe y apodado «el Hermoso», fue sin embargo un gobernante muy popular. Por su matrimonio con Juana de Castilla (la hija de los Reyes Católicos, conocida con el sobrenombre de «la loca») fue también rey de este país con el nombre de Felipe I. Cuando murió, joven aún y precisamente en tierras castellanas, su primogénito Carlos recibió el ducado de Borgoña. Este Carlos será el que, además de duque de Borgoña, sería rey de España con el nombre de Carlos I y emperador de Alemania (como lo había sido su abuelo, al que sucedió) con el de Carlos V.

Precisamente, estas fechas de la herencia carolina* y de su proclamación coincidieron ya con la muerte del Bosco, en 1516.

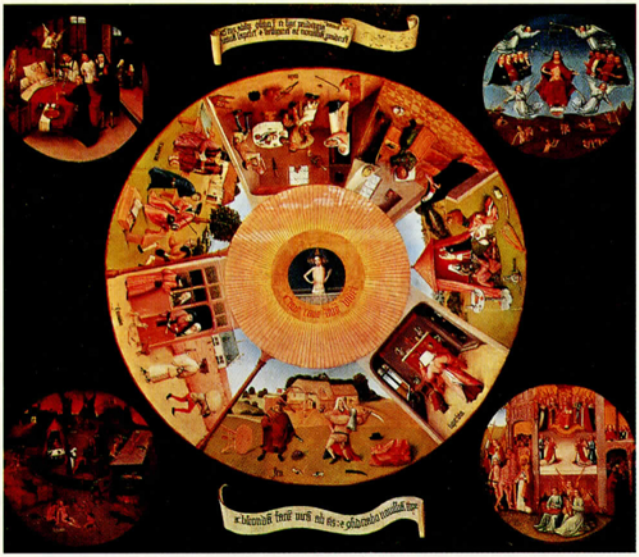
Los Países Bajos, para los que en estos momentos se anunciaban períodos aún más complicados, eran todavía un territorio rico y pujante en el marco de la Europa que entraba ya en la Edad Moderna, unidos a la monarquía española, potencia hegemónica durante el siglo XVI.

HERTOGENBOSCH, LA PATRIA CHICA DEL BOSCO

La ciudad en la que nació y vivió El Bosco, y en la que su familia llevaba ya bastante tiempo establecida, pertenecía a la región de Brabante, una de las provincias de los Países Bajos. No era tan importante como otras ricas ciudades de esa misma región (Amberes, Brujas, Lovaina y Bruselas), pero era un centro agrícola y ganadero de gran riqueza.

No fue nunca centro cultural de importancia, pues mayoritariamente su población la constituían agricultores, artesanos y comerciantes, con escasísima presencia de burgueses. Tampoco tenía gran tradición artística y, desde luego, muy poca pictórica. Solamente destacaba la construcción gótica de su Colegiata, después Catedral, sin duda la más importante de la región en aquellos momentos, y, lógicamente, se trabajaba también en las artesanías propias de aquella construcción: vidrieras, relieves...

Cuando los Países Bajos se disgregaron por razones religiosas en los siglos XVI y XVII, haciéndose independiente la zona protestante (Holanda) y permaneciendo unida a España la católica (Bélgica), y cuando han dado lugar a los países que actualmente conocemos, Hertogenbosch quedó próxima a la línea fronteriza entre Bélgica y Holanda, y pertenece a este segundo país.



La mesa de los pecados capitales.

BIOGRAFIA (1450?-1516)

No está seriamente documentada la fecha de nacimiento del Bosco, que se tiende a fijar en torno al año 1450. Nació en el seno de la familia Van Aeken («de Aquis»), apellido que hace pensar que fueron originarios de la ciudad alemana de Aquisgrán.

La familia era una familia acomodada (eran propietarios de casas y tierras) y de artistas: su abuelo paterno había trabajado como pintor en la Colegiata de Hertogenbosch, y tanto su padre como dos de sus tíos maternos fueron pintores. Sin duda, debió aprender los comienzos de su arte en el taller de su padre.

Su verdadero nombre fue Hieronimus van Aeken. El seudónimo con el que siempre se le conoció, «Bosch», lo tomó de la última sílaba del nombre de su ciudad. La denominación de «El Bosco» con la que le conocemos en España se debe a la castellanización de ese sobrenombre suyo.

Próximo a los treinta años se casó con una joven de familia también acomodada, pues se sabe que aportó una buena dote al matrimonio que constituyeron. No tuvieron hijos y Aleid, la esposa, vivió aún diez años después de la muerte del pintor.

Conocemos que El Bosco trabajó como tal pintor en su ciudad desde esas mismas fechas, pues como tal aparece citado en los archivos que se conservan de la Cofradía de Nuestra Señora, de la que fue miembro; precisamente, por su participación en esa Cofradía, en la que llegó a ocupar el destacado cargo de Hermano Jurado, alcanzó en la ciudad el rango de «Notable».

Su éxito como pintor se vio refrendado cuando el propio duque de Borgoña, Felipe (el Hermoso), visitó su taller y le hizo el encargo de un «Juicio Final», obra de la que se conserva amplia y segura documentación, como por ejemplo las cartas de pago correspondientes. Esta pintura (o tal vez una muy buena copia de ella) se conserva actualmente en la Academia de Bellas Artes de Viena.

En su larga vida dibujó y pintó mucho. Desdichadamente, muchas de sus obras fueron destruidas después en el movimiento reformista religioso del siglo XVI (Reforma protestante), que las acusaba de inmorales.

Conocemos la fecha exacta de la muerte del Bosco gracias, una vez más, a los archivos de la Cofradía de Nuestra Señora; en ellos se dice, en 1516, «murió el hermano Hieronimus Aeken, alias "Bosch", pintor insigne».

Esta Cofradía, de gran influencia en la vida del Bosco y en la de su ciudad, era una asociación religiosa de carácter piadoso y, sobre todo, mariano (referido a María); entre las actividades de esta hermandad figuraba la organización de fiestas, procesiones y representaciones teatrales en honor de la Virgen.

El carro de heno (tabla central).

PERSONALIDAD

Son muy pocas las referencias que tenemos acerca del carácter y la personalidad de nuestro pintor y, desde luego, referidas al proceso de creación artística que marcó su vida. Tampoco conocemos su aspecto físico, aunque hasta hace poco se aceptaba la posibilidad de que fuera un autorretrato suyo la cabeza grande y blanquecina que mira al espectador desde la parte central de la tabla derecha de «El Jardín de las Delicias». Ultimamente se da como más seguro el retrato que contempla la escena de «La Coronación de espinas», de El Escorial.

Con casi seguridad se afirma también que debió permanecer en su ciudad, sin viajar fuera de ella, la mayor parte de su vida; de todos modos, el conocimiento que demuestra tener en sus obras de las de algunos pintores contem-

poráneos suyos, sí que hace pensar que pudo viajar por su país. Lo que se descarta absolutamente es un supuesto viaje a España, que alguna vez se quiso suponer dada la cantidad de obras del Bosco que hay en nuestro país.

Debió ser un hombre culto y un buen conocedor de la literatura, no sólo la religiosa, de su época: muchas de sus obras tratan temas de origen literario. El teatro, sobre todo, influyó extraordinariamente en su pintura; incluso muchas de sus obras están compuestas* como si de auténticos escenarios teatrales se tratara. También afirman esta influencia teatral los muchos adornos con que decora los trajes de los personajes de sus pinturas y, evidentemente, la importancia que concede a las máscaras en muchas de sus composiciones.

Sin duda, El Bosco conoció un gran éxito en vida y sus obras fueron muy conocidas y populares, no solamente en su ciudad o en su país. Gracias a las estampas* que dibujaba y grababa, copiando sus obras, un amigo suyo, el arquitecto Alaert van der Hameel, las composiciones del Bosco se difundieron por toda Europa, lo que aumentó grandemente el número de sus admiradores.

Felipe el Hermoso y su hermana Margarita (regente durante la menor edad de su sobrino Carlos) fueron sus dos más importantes clientes. Y, muerto ya el pintor, nuestro rey Felipe II fue el gran coleccionista de obras del Bosco: tenía dadas órdenes de que se compraran para él todas las obras del Bosco que pudieran estar en venta. El mayor conjunto de ellas lo logró comprándolo en la subasta de sus bienes que se hizo a la muerte de un noble español que vivía en los Países Bajos.

Partiendo de la base de los temas de sus pinturas, indudablemente extraños, complejos y difíciles, se han querido sacar conclusiones, a veces exageradas, acerca de la personalidad del Bosco; estas conclusiones han querido en ocasiones llegar a plantearse la cordura mental del pintor. Nada de ello puede ser demostrado documentalmente y, por ello, todo puede ser igualmente rebatido.

El Bosco fue partícipe, y además lo hubo de reflejar en sus obras, de un determinado clima espiritual que, siendo casi todavía medieval, experimentó a finales del siglo XV una honda crisis de crecimiento, tanta como justifica el que la Reforma de Lutero, precedida por otros intentos reformadores, se hiciera pública sólo un año después de la muerte del Bosco. Sabemos, además, que El Bosco debió relacionarse con la Hermandad de la Vida en Común, una más de las muchas asociaciones religiosas del momento,

que recomendaba la vida ejemplar, la caridad y la pureza de espíritu frente a la corrupción general y la hipocresía de la vida religiosa.

Las obsesiones y las angustias de los hombres y mujeres de esos momentos las representó El Bosco en sus pinturas; él, como todos los artistas, fue sin duda un hombre de su tiempo, dotado además de una portentosa imaginación y una riquísima fantasía. Sus obras fueron portadoras de un mensaje intencionado, de tendencia moralizadora.

ENTORNO

Aeken, Anthonis van: Padre del Bosco. Pintor de oficio y propietario de bienes.

Aeken, Goosen van: Hermano del Bosco.

Aeken, Herberta van: Hermana del Bosco.

Aeken, Jan van: Abuelo paterno del Bosco, documentado en 1424 como artista trabajando en la obra de la Colegiata-Catedral de Hertogenbosch; era miniaturista.

Aeken, Jan van: Hermano del Bosco.

Felipe el Hermoso: Duque de Borgoña y cliente del Bosco. Le encargó en 1504 un «Juicio Final».

Hameel, Alaert von der: Arquitecto. Amigo personal del Bosco. Grabador* y difusor en estampas de las obras del pintor.

Margarita de Austria: Hermana de Felipe el Hermoso y regente de su país durante la menor edad de su sobrino Carlos (Carlos I de España y V de Alemania).

Meervenne, Aleid van: Esposa del pintor, con el que estuvo casada cerca de cuarenta años. Vivió diez más que su esposo.

Otros coetáneos del Bosco: *pintores flamencos:* Hans Memling, Gerard David, Joachim Partinir, Brueghel «El Viejo» y Quentin Metsys, en quienes influyó. *Coetáneos europeos:* Erasmo de Rotterdam, Martín Lutero, Sandro Botticelli, Nicolás Maquiavelo, Leonardo da Vinci, Rafael de Urbino, Miguel Angel, Durero.

El Jardín de las Delicias (tabla central).

TEMAS

Los temas que trata El Bosco en sus pinturas son, lo más frecuentemente, religiosos y alegóricos. Mientras que los primeros, los **temas religiosos,** son siempre fáciles de reconocer, y generalmente de interpretar, los **asuntos alegóricos** exigen de nuestra parte un profundo conocimiento de la sociedad de su tiempo y de los vicios y virtudes de los contemporáneos suyos, de los que con tanta frecuencia se burlaba poniéndoles delante sus propias costumbres sociales y deformaciones morales.

Por ejemplo: para entender por qué El Bosco representa con un hueso el pecado de la envidia precisamos, si queremos interpretarlo correctamente, haber conocido un proverbio flamenco de aquel momento en el que se decía que «la envidia corroe los huesos...». Para conectar con lo que El Bosco quería decir a sus contemporáneos (e igualmente a nosotros) en la complicada composición de El Carro de Heno es preciso que conozcamos el salmo bíblico (de los Salmos de David) que lo inspiró.

A veces vienen en nuestra ayuda las informaciones sobre las obras del Bosco de quienes fueron más contemporáneos que nosotros. Así, el padre Sigüenza, refiriéndose al Jardín de las Delicias o «Cuadro del Madroño», explica cómo se refiere a «la gloria vana y el breve gusto de la fresa o el madroño, frutillas que apenas se siente su olorcillo cuando ya están pasadas...», explicándose así la relación que El Bosco hace entre la poca duración de estos frutos y la brevedad de los placeres de la vida.

Incluso las pinturas que podrían considerarse **de género** están siempre hechas con una carga alegórica o simbólica fundamental. Así, en la que se titula «Extracción de la piedra de la locura», y que sería la presentación de una intervención quirúrgica, lo que hace El Bosco es además la denuncia de la locura y la idiotez que parecen dirigir el mundo. Pero tiene aún más significado alegórico (léelo en el apartado 2 del Cuestionario).

Los **símbolos*** que El Bosco emplea en todas sus obras son abundantísimos y difíciles, en algunos casos, de interpretar. Y aparecen igualmente en las obras de cualquier tema, sea religioso o alegórico. Por ello, se ha querido relacionar al Bosco con el surrealismo* del siglo XX; pero hay que considerar, sin embargo, que no es el mundo de los sueños o del inconsciente el que El Bosco refleja; más bien lo que hace es hablarnos en un lenguaje del que hemos perdido muchas claves de interpretación.

Su original estilo tuvo muchos imitadores, por lo general muy inferiores de calidad y con frecuencia hasta mediocres. No parece que tuviera discípulos directos.

VOCABULARIO

Ambiguo: Se llama así aquello que puede entenderse de varios modos o admitir distintas interpretaciones; que es dudoso, incierto o confuso.

Bajos (Países): El origen de esta denominación se debe a que estos territorios están, en muy buena parte, más bajos que el nivel del mar.

Bastardo: Se dice del hijo nacido de una unión ilícita. Se llaman así, generalmente, los hijos nacidos fuera del matrimonio, habidos por uno de los cónyuges con otra pareja que su esposo/a.

Carolina: Adjetivo que significa «de Carlos» o «relacionado con Carlos», que se aplica aquí en referencia a Carlos I.

Castración: Extirpación (acción de arrancar totalmente) o inutilización de los órganos sexuales.

Composición: Organización de las figuras y otros elementos en la escena que presenta una pintura, para conseguir el efecto más próximo a lo que se pretende representar.

Confiscar: Privar a una persona, o institución, de sus bienes y adjudicárselos al tesoro público («fisco»), al estado.

Erudito: Se llama así a la persona muy culta y conocedora de diversas ciencias, artes o materias de estudio; es un estudioso que domina muchos datos y conocimientos.

Estampa: Se llama así al resultado de imprimir sobre un papel una figura o relieve destacado en una plancha de distintos tipos de material, entintándola y depositándola luego con presión sobre ese papel; también se llama grabado (= estampa grabada).

Expresividad: Se denomina así el hecho de manifestar con viveza los sentimientos o los pensamientos de la persona o de la obra de arte; mostrar hacia fuera los sentires internos.

Grabado: Véase estampa.

Linaza: Semilla de la planta del lino. Son simientes pequeñas, duras y brillantes. Al presionarlas sueltan un aceite con ciertas propiedades secantes, por lo que se ha empleado desde antiguo en la fabricación de pinturas y barnices.

Símbolos: Se llaman símbolos a las imágenes, figuras o formas que quieren decir, o representar, conceptos o ideas morales, intelectuales, espirituales... La representación de una cosa real nos lleva a pensar en otra no real, otra que no se puede ver, sentir o tocar.

Surrealismo: Se llama así al movimiento artístico y literario de este siglo que se caracteriza por despreciar la realidad y valorar por encima de ella todo lo que es imaginario, fantasioso, irracional, y el mundo de los sueños y el inconsciente.

ASPECTOS TECNICOS

El Bosco desarrolló un método de trabajo muy rápido y muy característico de su estilo. Este estilo es fundamentalmente lineal (es decir muy dibujístico, muy claro en las líneas de su dibujo); este **dibujo** suyo es realmente muy simplificado, y busca sobre todo la expresividad de las figuras; realmente no parece interesarle mucho el que las formas tengan **volumen;** son formas poco densas, poco pesadas; sus figuras parecen casi etéreas, muy ligeras.

No le interesaba la descripción minuciosa de detalles, por sí mismos, de luces o de profundidades de perspectiva. Lo que buscaba sobre todo era la expresividad* y a ello subordinaba todo: todo tenía un mismo objetivo.

También la buscaba en el empleo de los **colores,** inventando nuevas relaciones entre ellos, poniendo próximos entre sí colores cuyo conjunto resultaba chocante, o poco habitual, en la pintura de sus contemporáneos.

Hizo además algunas innovaciones en la **técnica** de la pintura. Empleaba, como todos los pintores de ese momento, el **soporte** de madera (es decir, «tabla») y el óleo, pero preparaba la tabla de un modo novedoso. Cubría la tabla con una fina capa de yeso y luego le daba una base de aceite para conseguir que fuera menos absorbente al aplicarle los pigmentos de los colores; y, además, añadía una nueva capa de yeso para incrementar brillo a la pintura; ésta, la pintura propiamente dicha, los pigmentos de color, los depositaba en forma de una fina capa, con lo que conseguía, como otros pintores flamencos, calidades de mucho brillo: la capa de color, casi transparente sobre el fondo blanco del yeso, permitía una gran brillantez.

La aplicación del color era al **óleo**, es decir, disolviendo los pigmentos de color en aceite de linaza*. Este procedimiento, que se conocía desde la época romana, no se venía empleando por su dificultad y tardanza en secar. Fueron precisamente los pintores primitivos flamencos (de la primera mitad del s. XV), con Jan Van Eyck en primer lugar, los que volvieron a ponerlo de actualidad, gracias al descubrimiento de un producto que aceleraba el secado del aceite, lo que se llama un «secativo».

OBRAS SOBRESALIENTES

«*Extracción de la piedra de la locura*».
«*Mesa de los pecados capitales*».
«Juicio Final» (Academia de BB. AA. de Viena).
«*El Carro de Heno*».
«La nave de los locos» (Museo del Louvre).
«*El Jardín de las Delicias*».
«Coronación de Espinas» (Museo de Amberes).
«*Adoración de los Magos*».
«*Tentaciones de San Antonio*».
«San Juan Bautista» (Museo Lázaro Galdiano, Madrid).
«Ecce Homo» (Monasterio de El Escorial, Madrid).
«Tentaciones de San Antonio» (Colección Masaveu, España).
«San Cristóbal» (Colección Ruiz, Madrid).
«Tentaciones de San Antonio» (Colección privada, Nashville, Canadá).
«Tentaciones de San Antonio» (Colección privada, New York).
«Santa Librada» (Palacio Ducal, Venecia).
«El Prestidigitador» (Museo de Sant Germain en Laye).
«Camino del Calvario» (Palacio Real, Madrid).
«Tentaciones de San Antonio» (Museo de Bellas Artes, Lisboa).
«Bodas de Caná» (Museo Boymans, Rotterdam).
«San Jerónimo Penitente» (Museo de Bellas Artes, Gante, Bélgica).

NOTA.—Las obras citadas en cursiva son las que se guardan en el Museo del Prado.

DONDE SE PUEDE VER LA OBRA DEL BOSCO

En España:
Museo del Prado. Madrid.
Museo Lázaro Galdiano. Madrid.
Monasterio de El Escorial. Madrid.
Algunas colecciones particulares.

En Europa:
Alemania: Berlín.
Colonia.
Frankfurt.
Munich.

Austria: Museo de Bellas Artes de Viena.
Galería de la Academia. Viena.

Bélgica: Amberes.
Bruselas.
Gante.

Francia: París.

Holanda: Rotterdam.

Italia: Venecia.

Portugal: Lisboa.

Reino Unido: Londres.

En Estados Unidos:
Filadelfia.
Nueva York.
Yale.

La adoración de los Magos (tabla central).

CUESTIONARIO

1. La Mesa de los Pecados Mortales es, sin duda, una de las obras más atractivas del Bosco. Y queremos que la observes con atención (sin apoyarte en ella, **por favor**).
   Se representan, en un círculo, escenas ilustrativas de los siete pecados capitales, formando una especie de rueda. En cada una de las escenas puedes encontrar el nombre latino del pecado, y no es difícil que puedas leerlos correctamente: sólo el de Accidia (= pereza), puede plantearte algún problema de interpretación. Otros tres círculos concéntricos se destacan en la parte interior de este grande, y entre todos crean la sensación de que es un gigantesco ojo el que se nos ofrece; en la parte central (la que figuraría ser la pupila del ojo) aparece una imagen de Cristo resucitado al que acompaña una inscripción en latín, que dice «Cave, cave, dominus videt». Te recomendamos que **preguntes** a algún profesor de latín, de tu Colegio o Instituto, por el significado de esta frase: su traducción te dará mucha información acerca del sentido que El Bosco quiso dar a esta pintura suya.
   Hay otras inscripciones en la mesa, en dos de sus lados. Estas te las traducimos nosotros. Se trata de un texto de Moisés en la Biblia y dice, refiriéndose a sus hermanos hebreos: «es una nación que ha perdido su buen sentido; no hay en ellos inteligencia. Si fueran cautos (cuidadosos) comprenderían y pensarían qué es lo que va a sucederles». Intenta **explicarte** por qué recoge este texto El Bosco.
   Las restantes cuatro escenas circulares, que ocupan los ángulos de la mesa, no llevan inscripciones que expliquen lo que representan, pero es fácil que reconozcas a qué se refiere cada una. Se trata de Muerte, Juicio Final, Infierno y Gloria: a estas cuatro situaciones se refiere la doctrina cristiana con el nombre de «Novísimos» o «Postrimerías». En este caso es al profesor de Lengua española a quien debes **pedir ayuda** para comprender el significado de estas palabras; o al profesor de Religión para conocer su contenido.

2. Ahora nos ocupamos un poco de cerca de la pintura más antigua de las del Bosco que hay en este Museo, «La Extracción de la piedra de la Locura», que es también una de las más curiosas. Sin duda, se trata de una crítica de los falsos curanderos de la Edad Media, o bien una burla de la leyenda acerca de que la locura se producía como consecuencia de una piedra que se formaba en la cabeza. A ello debe aludir el embudo con que se toca el cirujano y el libro sobre la cabeza (como si la ciencia le pudiera «entrar» así) de la mujer apoyada en la mesita. Ciertamente, se trata de tres «sacadineros» que están aprovechándose de la credulidad de un rico personaje. Observa a este «enfermo» y **encuentra** las pistas que permiten afirmar que era persona de calidad.
   Si te fijas con detalle podrás observar, sin embargo, que lo que se extrae de la cabeza del paciente no es una piedra sino una flor. Y la interpretación de este símbolo (castración*) nos lleva a suponer otra interpretación para el tema del cuadro: sería el acto de castrar a los individuos que iban a entrar en algunas sectas religiosas del momento, como así se hacía, para conseguir que las tentaciones del sexo estuvieran de este modo lejos de las posibilidades de los castrados. La identificación de la lujuria con la locura es un símbolo más en esta época.

3. El Salmo de David, del que antes te hemos hablado al hacer alusión a «El Carro de Heno» es el número ciento dos de los de este rey poeta judío. Dice así:

   «Los días del hombre duran lo que la hierba,
   florecen como flor del campo,
   que el viento la roza, y ya no existe;
   su terreno no volverá a verla.»

   También se explica este cuadro como ilustra-

presencia de gitanas leyendo la buenaventura en las rayas de la mano, y de la joven dama que está tranquilamente aseando a su hijo; en la parte derecha, sorprende el grupo de monjas que parecen estar almacenando heno. **Intenta encontrar una explicación** a este hecho y a la denuncia que con ello hace El Bosco.

4. Queremos volver al «Jardín de las Delicias», la obra más compleja y enigmática del Bosco. Y queremos que nos sirvan de presentación las palabras con las que en el siglo XVI se refería a ella el erudito* Sigüenza: se trata de «*una pintura de la variedad del mundo, cifrada con diversos disparates, de Hieronimo Bosco; pintura que llaman del Madroño*». El mismo Sigüenza que hacía el inventario de los cuadros del Monasterio del Escorial informa de que «*se compró en la almoneda del prior don Fernando*»; este don Fernando era un hijo bastardo* del Duque de Alba.

Es la obra más estudiada, más comentada y de más diferentes modos explicada de todas las del Bosco. Pero todas las explicaciones coinciden en algo común: en que se trata de una representación del mundo y sus placeres, placeres que se identifican con los pequeños frutillos que consumen, o se pasan unos a otros, los personajes de la tabla central. De ahí el nombre de cuadro «Del Madroño» con el que se conocía ya desde antiguo. Cómo el ser humano, que ha sido creado por Dios (tabla de la izquierda), abusa de los placeres del mundo (tabla central) habrá de pagar sus pecados en el infierno (tabla de la derecha); en este «infierno» cada pecado tiene su castigo correspondiente; así, quien pecó por excesiva dedicación a la música, habría de servir de partitura viva, con las notas escritas sobre sus nalgas, para toda la eternidad; y es que la música era también un símbolo de la lujuria. **Busca** tú otros castigos y explícatelos.

Muchos de los símbolos que emplea aquí El Bosco, y que tan atractivas y enigmáticas hacen sus obras, eran en parte los mismos símbolos que se venían empleando en la época medieval; y así, aunque a nosotros puedan parecernos ambiguos* o indescifrables, eran algo comprensible y hasta familiar para sus contemporáneos. Te explicamos algunos y te pedimos que los **busques** en la tabla central.

— almeja: representación simbólica del sexo femenino.
— árbol hueco: símbolo de la muerte.
— azul: color del engaño.
— campana de vidrio (o esfera de vidrio): símbolo de fragilidad del placer terrenal.
— cardo: símbolo de la pereza.
— cuchillos: símbolos fálicos.
— elefante blanco: símbolo de la inocencia.
— fresas (y madroños, frambuesas, cerezas, moras...): símbolos del placer efímero.
— fuente: origen de vida o juventud.
— gaita: referencia a la homosexualidad masculina.
— huevo: símbolo de la procreación.
— lechuza: representación del mal, y también de la sabiduría negativa (las ciencias ocultas).
— manzana: pecado original.
— mono: lujuria.
— ratón: envidia.
— rojo: color del amor.
— rosa: color de la creación.
— sapo: el diablo.
— toro: pasión.
— verde: color de (la mirada de) Satanás.

Fíjate también cómo, en esta misma tabla central, todas las figuras están desnudas, con una sola excepción: el personaje que aparece en el ángulo inferior derecho, que, en contraste, está vestido con una piel. Según unas interpretaciones podría ser una representación de San Juan Bautista, que con la mano está señalando a Eva (se la identifica por la manzana que hay en su proximidad) como la responsable de todos esos pecados del mundo. Según otra interpretación, podría ser un autorretrato del Bosco; ya te hemos hablado de otro posi-

ble autorretrato en la tabla derecha de este mismo tríptico: en ella parece que esta cabeza va a la deriva sobre unas barcas, como una «nave de los locos» en la que la humanidad vaga sin destino.

5. También queremos contarte algo del otro tercer tríptico del Bosco: el que se llama «Adoración de los Magos», igualmente lleno de representaciones originales y curiosas. Además, conocemos toda la historia de esta pintura. El Bosco la pintó para la capilla que la Cofradía de Nuestra Señora (a la que él pertenecía) tenía en la catedral de Hertogenbosch. Luego se trasladó al Ayuntamiento de la misma ciudad y más adelante a Bruselas; de allí fue confiscada* de orden de Felipe II (recuerda que los Países Bajos eran españoles) y traída a España; estuvo desde entonces, y hasta 1939, en el Monasterio del Escorial, y en esa fecha fue traído al Museo del Prado.

Merece la pena que observes con atención este tríptico y **busques** detalles curiosos. Nosotros te apuntamos algunos: San José secando los pañales del niño (en la tabla de la izquierda), el tubo de cristal que protege una herida en la pierna de uno de los «mirones» de la adoración (en la tabla central) ...

Si alguna pintura de El Bosco te interesa de manera especial, si quieres saber más datos sobre ella, escríbenos pidiendo información, y gustosamente te la enviaremos a **tu centro escolar.** Haz constar tu nombre y apellidos, el curso que estudias y el **nombre y dirección de tu Colegio o Instituto.** Escríbenos a: **DEPARTAMENTO DIDACTICO-PEDAGOGICO.** Museo del Prado. Paseo del Prado, s/n. 28014 MADRID.

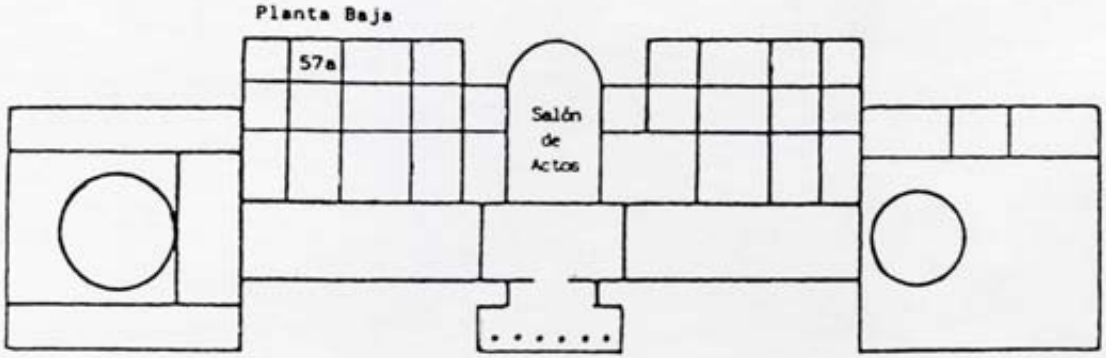
ción de un proverbio flamenco de la época, que decía: «El mundo es un montón de heno, del que cada cual obtiene lo que puede».
Relaciona estos textos que El Bosco quiso ilustrar, y **encuentra y explica** las relaciones que él hizo, y cómo personificó los relatos que se hacen en el salmo de David y en el proverbio flamenco.

El interés narrativo de la intención de El Bosco queda bien claro si te fijas en la tabla de la izquierda, en la que, en una misma composición, se relatan tres momentos distintos de la vida de Adán y Eva: **cítalos y explícalos.**
En la tabla central, y en su primer plano, hay tres detalles sobre los que queremos llamarte la atención; en la izquierda, son curiosas la

Las tentaciones de San Antonio.

CRONOLOGIA

	VIDA Y OBRA	HISTORIA Y ARTE
1318		• Fundación de la Cofradía de Ntra. Señora.
1423	• Jan Aeken, abuelo del pintor: trabajos en la catedral de Hertogenbosch.	
1450	• Probable nacimiento de Hieronymus van Aeken: «El Bosco».	
1452		• Nace Leonardo da Vinci. • Nace Fernando el Católico.
1453		• Fin de la Guerra de los Cien Años. • Toma de Constantinopla por los turcos.
1455		• Gutemberg: invención de la imprenta: Biblia.
1463	• Gran incendio en Hertogenbosch.	
1466		• Nace Erasmo de Rotterdam.
1467		• Muere Felipe el Bueno, duque de Borgoña.
1480	• El Bosco se establece como pintor en Hertogenbosch.	
1483		• Nace Martín Lutero.
1486	• El Bosco entra en la Cofradía de Nuestra Señora.	
1492		• Descubrimiento de América.
1493	• Dibuja vidrieras para la catedral de San Juan en Hertogenbosch.	
1498		• Durero: ilustraciones para el Apocalipsis.
1500		• Felipe I, rey de Castilla. • Nace Carlos I.
1504	• Felipe el Hermoso encarga al Bosco un «Juicio Final».	
1506		• Muere Felipe el Hermoso en Burgos.
1508		• Miguel Angel: comienzo bóveda Capilla Sixtina.
1509		• Erasmo: «Elogio de la locura».
1516	• Muere El Bosco en Hertogenbosch.	• Maquiavelo: «El Príncipe». • Tomás Moro: «Utopía».



El Jardín de las Delicias
(detalle de la tabla derecha: El Infierno).